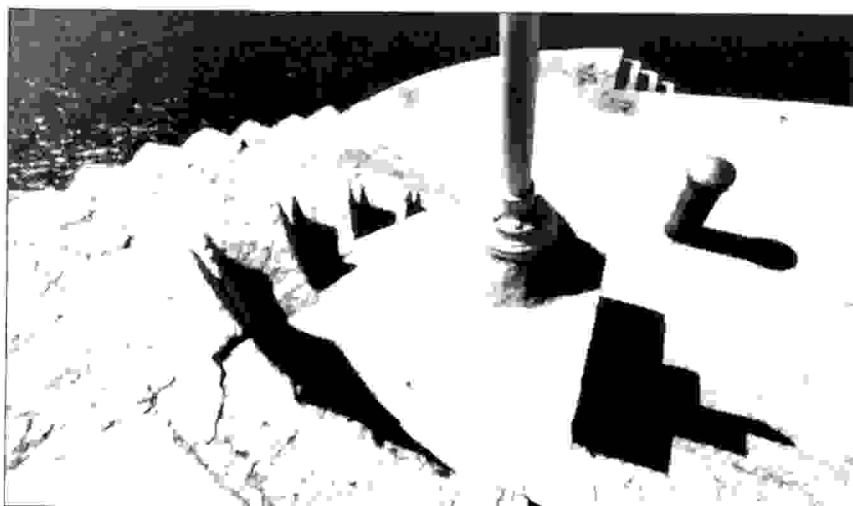


Juanjo Rivera

RUINAS DE MITILENE

MITILENE YA es, me estás diciendo que yo te confíe, e impagable es el bienestar espiritual que con el oportuno recordatorio me devuelves, otra historia, un punto sobre el que, desenvuelto, tracé, con un lápiz para labios, una cruz de color carmín, en la mítica geografía del mar Egco. Safo y Alceo: literatura y poesía e intuido asilo para una minúscula porción, puesto que con llagas y delirios incluidos, difícilmente alcanzarían el kilo, de carne al rojo vivo y de desorientados nervios en amasijo informe y de continuo escurriendo el bulto. Mitilene ya es, y por estar, estoy en perfectas condiciones no va de jurártelo, sino de demostrarlo, pasión pasada y librescos desenfrenos; poemas que no mueven poemario y tocándome apostatar de mi dandysmo, de aposentar los devaneos y sentarle la cabeza al sexo, donde, escribía "definitivamente humillado", le alababa. ¡Jean-Pierre, Jean-Pierre!, con sabia y explosiva decisión recito, regalándome y regalando a quienes gusten y quieran escucharme, unos significativos Marta, Marta, ¡Mar...! y redacto unos penúltimos versos con olor a manzana y enebros. Y Mitilene, ¡a ella que la pulverice un mal rayo veraniego!



Juanjo Rivera

NEL AMARO